

Museo Nacional del Virreinato

El Colegio Jesuita de San Francisco Javier es actualmente el Museo Nacional del Virreinato y fue construido en 1670 en Tepetzotlán por la Compañía de Jesús. Fue originalmente el seminario de San Martín que se convirtió en un importante centro de enseñanza tanto para las poblaciones indígenas de la región como para la instrucción de los novicios jesuitas. La obra que culmina todo el programa devocional fue la magnífica fachada del templo de este noviciado dedicada a San Francisco Javier, que se superpuso a una anterior del siglo XVI.

Su construcción se inició en 1670 gracias a un donativo de la familia Medina Picazo, ellos fueron los patronos de esta iglesia. El colegio de novicios fue el principal centro cultural y económico del virreinato, al mismo tiempo fue un medio de control político de la población nativa. Después de la expulsión de la Compañía de Jesús, decretada por Carlos III, en el año de 1767, el Colegio y el templo quedaron abandonados por algunos años, y hacia 1774 fueron cedidos al clero secular para convertirlos en un colegio de corrección y retiro voluntario, pero esto solo funcionó por unos años para después ser abandonados nuevamente. En 1859, con las Leyes de Reforma, fueron declarados propiedad del estado, así como se hizo con otros conventos y seminarios del país. En 1870 la restituida provincia jesuita solicitó y obtuvo la devolución del colegio y sus anexos, pero tres años más tarde el noviciado se trasladó a la hacienda de San Simón en Michoacán y los jesuitas abandonaron definitivamente el complejo en 1885.

Cabe destacar que es uno de los ejemplos más importantes del Barroco novohispano, como puede apreciarse nada queda sin decoración, como es característico en la "arquitectura del estípite"; (Escalera, 2001, pp. 1268). Por su fachada se distribuyen simétricamente nichos y medallones con molduras de las más diversas formas y que albergan figuras, viéndose complementadas con la más variados elementos decorativos que pululan por toda la

superficie: formas vegetales, grutescos, conchas, guirnaldas, ramos, cordones, colgaduras y multitud de amorcillos o angelotes que campean por doquier siendo también dignas de mención las figuras tenantes vegetalizadas que se disponen en el segundo cuerpo. Marco Díaz ha llegado a afirmar que "los elementos decorativos que complementan esta portada constituyen un repertorio formal pocas veces reunido" (Escalera, 2001, pp. 1269).

Por último cabe señalar que fue la primera casa de uno de los intelectuales novohispanos más importantes ya que el 17 de Mayo de 1660, Carlos de Sigüenza y Góngora comenzó ahí sus estudios. El jesuita escribió obras importantes de la literatura novohispana como *Primavera Indiana* y *Parayso Occidental*.

Fuentes

Escalera Pérez, Reyes, 2001, "San Francisco Javier de Tepotzotlán, México. Un ejemplo de la exteriorización de la liturgia y de la exclaustación de los programas iconográficos en poblaciones mestizas", en *Actas del Congreso Internacional del Barroco Americano: Territorio, Arte, Espacio y Sociedad*, 2001, Universidad de Olavide, Sevilla, pp. 1260-1274.

Tovar de Teresa, Guillermo, 1988, "La iglesia de San Francisco Xavier de Tepotzotlán: eco de la vida artística de la ciudad de México en los siglos XVII y XVIII", en el *Archivo Español de Arte*, Madrid, Núm. 244, octubre, 1988, pp. 355.

Maisky, Mischa (intérprete), *6 Cello Suites*. Johann Sebastian Bach. (3 discos) Cd-pluscore, 2000.